

La Filosofía en la Posmodernidad

Profa. Milagro Galarraga
Centro Internacional de Educación Continua CIDECE UPEL
gonzalezgmilagro55@gmail.com

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Año 18, Nº 1
Junio 2018
pp 112-118

Recibido: Marzo 2018
Aprobado: Abril 2018

Resumen

El presente artículo fue elaborado a través de una metodología de tipo ensayo filosófico, cuyo objetivo principal es realizar un análisis y reflexión sobre los planteamientos realizados por diferentes autores acerca de la posmodernidad y su influencia en el ámbito educativo y social. De esta manera, en el desarrollo del mismo se consideran los aspectos más relevantes de esta corriente filosófica utilizada para designar un amplio número de movimientos artísticos, culturales, literarios y filósofos del siglo XX, que se han prolongado hasta el presente. Es considerada como la filosofía de la sociedad tecnológica y por tanto, la del hombre inmerso en contextos tecnológicos. La investigación se fundamentó en los aportes de los pensamientos de cada uno de los siguientes filósofos: Friedrich Nietzsche (1844-1900), Martin Heidegger (1889-1976), Gianni Vattimo (1936), Jean François Lyotard (1924-1998) y Emmanuel Mounier (1905-1950). La información será un aporte fundamental para la comprensión de esta corriente y su efecto en el ámbito educativo y social.

Palabras clave:
Posmodernidad,
Filosofía Posmoderna,
Planteamientos
Filosóficos.

Philosophy in Postmodernity

Abstract

The present article was elaborated through a methodology of philosophical essay type, whose main objective is to carry out an analysis and reflection on the approaches made by different authors about Postmodernity and its influence in the educational and social field. In this way, in the development of the same are considered the most relevant aspects of this philosophical current used to designate a large number of artistic, cultural, literary and philosophical movements of the twentieth century, which have lasted until the present. It is considered as the philosophy of the technological society and therefore, that of man immersed in technological contexts. The research was based on the contributions of the thoughts of each of these philosophers Friedrich Nietzsche (1844-1900), Martin Heidegger (1889-1976), Gianni Vattimo (1936), Jean François Lyotard (1924-1998) and Emmanuel Mounier (1905 - 1950). The information will be a fundamental contribution for the understanding of this current and its effect in the educational and social environment.

Key words:
Postmodernity,
Posmodern
Philosophy,
Philosophical
Approaches.

Philosophie Post-modernité

Résumé

Le présent article est basé à la méthodologie d'essai philosophique afin de faire un analyse et une réflexion des propositions sur la philosophie de la post-modernité et ses influences éducatifs et sociaux. De cette manière, on été considérés, les aspects les plus importantes de la post-modernité qui est utilisée pour identifier une quantité considérable de mouvements artistiques, culturels, littéraires et philosophiques dès le vingtièmesiecle jusqu'à l'heure actuelle. Cette est considérée comme la philosophie de la société technologique et, en consequence, la philosophie de l'homme dedans contextes techonologiques. La recherche est basée aux contributions des auteurs philosophiques: Friedrich Nietzsche (1844-1900) Martin

Mot clefes:
Posmodernité,
Philosophie
Posmoderne,
Proposition
Philosophique.

Heidegger (1899-1976) Gianni Vattimo, (1936) Jean Francois Lyotard (1924-1998), Emmanuel Mounier (1905 - 1950). L'information sera une contribution importante pour comprendre la post-modernité et son impact sur les domaines educaifs et sociaux.

Introducción

La filosofía tuvo su origen cuando el hombre se ve impulsado a saciar un apetito puramente cognoscitivo, es decir, cuando busca saber sólo por el saber, como un fin en sí mismo y no como un medio para obtener alguna cosa. La educación busca el perfeccionamiento del individuo y tiene como fin, un Ser Ideal. Por otro lado, la filosofía con base en su objeto de estudio, que es el hombre, se enfoca en su desarrollo y comportamiento frente a una educación que acciona su naturaleza, esencia y valores.

El pensamiento del hombre va cambiando de una época a otra; las ideas de aquellos que fueron sus antecesores son distintas a las del hombre moderno y más aún a las concepciones de la era del posmodernismo. La filosofía contemporánea analiza cada uno de estos periodos y estudia cada una de las características que la identifican.

La posmodernidad es considerada un conjunto de proposiciones y denuncias acerca del estado actual de las sociedades; constituye una época donde se proyecta la crisis de la modernidad, en donde la realidad se apoya en los cambios que produce la tecnología con la informática, la robótica, la telemática y la industria de los servicios.

Las conciencias de los individuos son manipuladas por una cultura impuesta por los medios de comunicación que generan una cosmovisión dirigida e inhiben el pensamiento crítico, como consecuencia tenemos individuos alejados del entorno social, donde los medios de comunicación ofrecen todo al individuo, que no queda más que reducido a ser un mero espectador. Se incrementa el comercio mundial de bienes y servicios ya que las comunicaciones acortan las distancias debido a la inmediatez del presente. Existe poco respeto por la vida. El hombre se aísla por la tecnología.

Debido a los cambios de la sociedad actual, a la rápida expansión de la sociedad de la información y conocimiento, así como a la lamentable carencia de valores; se necesita que el hombre sea capaz de pensar por sí mismo, reflexivo y analítico.

En consecución de este estudio, se expresa que la Filosofía puede aportar una gran ayuda a la educación, no solo por el estudio del sujeto, sino también de la propia acción educativa. También el mismo tiene por objetivo conocer algunas corrientes filosóficas que se han desarrollado a lo largo de la historia para que sustenten de manera objetiva a los planteamientos que tiene la educación en la actualidad.

El interés fundamental de este ensayo es analizar los cambios ocurridos en la filosofía de la educación en la época posmodernista, basándose en los aportes y planteamientos de grandes filósofos que contribuyeron de manera significativa en el que hacer educativo actual y a la formación de los seres humanos, como lo fueron: Friedrich Nietzsche, Martin Heidegger, Gianni Vattimo, Jean-François Lyotard y Emmanuel Mounier.

La Posmodernidad

La introducción del término posmoderno al campo filosófico se debe al filósofo francés Jean Francois Lyotard, quien habló de la condición posmoderna en el año 1979; desde entonces, es un término de carácter universal que encierra o expresa el suceder contemporáneo y que pretende dejar atrás la tradición filosófica de una manera muy general, desde René Descartes a Friedrich Nietzsche.

La posmodernidad designa un amplio número de movimientos artísticos, culturales, literarios y filosóficos del siglo XX, definidos en diverso grado y manera por su posición o separación del moderno;

esto ocurrido por el fracaso en su intento de renovación radical de las formas tradicionales del arte y la cultura, el pensamiento y la vida social.

Tratar de definir la posmodernidad no es tarea fácil, porque no está claro si se trata de un fenómeno reciente, si representa un periodo de civilización, un movimiento cultural, un cambio de paradigma o una crítica a los pensamientos modernos, pues cuestiona las dicotomías rígidas criadas por la modernidad entre la realidad objetiva/subjetiva, hecho/imaginación, secular/sagrado, público/privado, científico/vulgar.

Otro aspecto relevante, es que ella se presenta como un pensamiento que desestabiliza y critica las ideas modernas y sus vínculos con la realidad, no de forma negativa sino renovadora de ideas para las condiciones de nuestro presente, considera al hombre como conocedor y hacedor autosuficiente.

Filosofía posmoderna

Para Friedrich Nietzsche la filosofía posmoderna es considerada una orientación filosófica que es crítica con las ascensiones fundamentales y la tendencia universalizadora de la filosofía occidental; enfatiza en la importancia de las relaciones de poder, la personalización y el discurso en la construcción de la verdad y examina el mundo. Es especialmente recelosa acerca de oposiciones sencillas binarias características del estructuralismo, haciéndose énfasis en el problema filosófico, distinguiendo claramente el conocimiento de la ignorancia, el progreso social del retroceso, el dominio de la sumisión y la presencia de la ausencia.

Uno de los aspectos más importantes de esta filosofía es la negación de la verdad universal y objetiva. Para Nietzsche las características de la filosofía posmoderna son las siguientes:

- La desconstrucción que consiste en el movimiento contrario al llevado por la modernidad.
- La pérdida de centro que consiste en la inexistencia de un referente único que puede dar razón de la realidad. En esta época no hay centro, no hay una misma forma de pensa-

miento, cada quien tiene sus propios puntos de vista.

- La meta prescripción, muchas normas, y muchas formas de comportamiento.
- Neo-narcisismo: es el individualismo amplificado, la persona centrada en sí misma y se dan dos tipos de individualismo, el responsable y el irresponsable.
- Sociedad posmoralista: se basa en una moral relativa en un individualismo, ya no tan ilícito, sino admitido y aceptado como un desarrollo lógico de la autoconquista del hombre.

Planteamientos filosóficos

Los filósofos posmodernos son aquellos para quienes la modernidad ha terminado, y quienes se han ocupado de mostrar una forma de entender la filosofía. En este artículo me referiré a los aportes más significativos de los siguientes pensadores:

Friedrich Nietzsche (1844-1900)

Es considerado el precursor del pensamiento posmoderno. Su concepción sobre la educación es particular, se centra en la confianza del hombre y en el mundo terrenal descartando el vivir esperando por un más allá que nos trascienda y otorgue sentido a nuestras vivencias. Plantea que Dios ha muerto, y como el hombre está solo en el mundo, este debe convertirse en súper hombre que construya, y cada uno debe darle sentido a su vida; y es allí donde la educación debe apegarse a formar hombres fuertes, diferentes y únicos que amen la existencia terrenal.

Por otro lado refiere que el pensamiento debe estar al servicio de la vida, y la educación debe cumplir en ello un rol fundamental, que para él debe ser restrictivo y no masivo, preconizando una educación elitista, para los elegidos por obra de la naturaleza como los más aptos.

Entre sus aportes se considera el Nihilismo, que alude a una doctrina que declara que nada posee una existencia real. Es un nihilismo estático en el que los sentidos de la religión, la fe, la felicidad, la filosofía y la sabiduría ya no tienen significación

porque todo se supera, envejece, agoniza y muere. Se traduce en una voluntad decadente e imponente que ha perdido todo impulso de vida.

Para este filósofo los valores supremos son aquellos que posee el súper hombre, entre los cuales destacan: la fortaleza, los impulsos vitales y, la voluntad del dominio; los cuales no son muy diferentes a los que tienen los jóvenes actualmente, ya que este mundo globalizado, de grandes cambios y altamente competitivo, los ha inducido al proceso de formación de súper hombres.

La *Transmutación de los valores* significa para Friedrich Nietzsche una inversión de valores, donde los valores tradicionales son cambiados por otros que se consideran superiores. De acuerdo con esto, las virtudes cristianas como la humildad, la obediencia, la caridad, deben ser transmutadas a favor de la moral del súper hombre, por otros como el orgullo, el poder, la valentía, y todo aquello que fomente o desarrolle la sed de vivir.

En cuanto a la *Concepción de la verdad y la mentira*, este filósofo subyace en la idea posmoderna de los metarrelatos, porque tenemos que estos son asumidos como discursos totalizantes y multiabarcadores, en los que se asume la comprensión de hechos de carácter científico, histórico y social de forma absolutista, pretendiendo dar respuesta y solución a toda contingencia. Ese impulso de conocer la verdad viene por las consecuencias agradables de la verdad y, por tanto, el rechazo al embuste viene por las malas consecuencias de éste. Esto demuestra que al hombre no le importa lo más mínimo la verdad, le es indiferente. Sólo desea las buenas consecuencias de ella, es decir, aquello que le provoca bienestar, que le hace feliz.

Son muchas las consideraciones importantes que este filósofo crítico realizó a la educación considerándola como no convencional; expresando que esta se fundamenta en que las personas deben dar sentido a su vida, y la educación en la idea de que el meta relato que explica el mundo con la presencia de Dios se cayó y el ser humano debe convertirse en un superhombre, ayudar a formar hombres fuertes, que amen la vida y se destaquen de los demás.

Advertía como problema la burocratización de la educación, la especialización científica y técnica que ponen al hombre en un lugar de esclavitud, donde se aprende solo lo que sirve a los intereses políticos de quienes brindan esa educación y no permiten emerger el genio; el interés es solo formar hombres que puedan ganar dinero, de allí el valor excesivo al trabajo y la negatividad de cualquier actividad ociosa.

Percibe que las necesidades que hay de educadores son que debemos aprender a pensar, a hablar y a escribir; de donde aprender consiste en adquirir una nueva destreza o corregir la que no se realizaba correctamente.

En cuanto a la igualdad la considera un problema porque impide que surjan los superhombres. En este punto el filósofo sigue siendo vigente debido a que el debate de igualar en la educación sigue sin ser saldado. La educación debe ser restrictiva y no masiva. Se debe preconizar una educación elitista basada en las capacidades y aptitudes

La educación no debe igualar sino distinguir a cada individuo para que así puedan surgir los hombres fuertes, los superhombres que serán los destinados a educar y tratar que otros como ellos surjan con valores propios, desafiando la cultura de su tiempo. Plantea a su vez que se debe definir lo que es formación y lo que es un formador. Un verdadero educador te revelará lo que es tu verdadera esencia. No es la instrucción o el disciplinamiento lo que ayudará al educando a develar ser quien debe ser, lo que se le dio por naturaleza, su esencia, su talento innato. El proceso de formación es el único que puede lograr que los hombres se formen para superarse a sí mismo, se revelen contra esta realidad que les es dada, y se fijen sus propias metas.

Martin Heidegger (1899-1976)

Influyó en toda la filosofía del siglo XX; apuntó hacia la destrucción de la metafísica, movimiento que se sigue repitiendo; en quebrantar las estructuras del pensamiento erigidas por la metafísica, que planteó el problema de la filosofía no es la verdad, sino el lenguaje, con lo que hizo un aporte decisivo al denominado giro lingüístico, problema que ha revolucionado la filosofía.

Sostenía que el individuo está en peligro de ser sumergido en el mundo de los objetos, la rutina diaria y en el convencional y superficial comportamiento de la multitud. El sentimiento de temor lleva al individuo a una confrontación con la muerte y el último sin sentido de la vida, aunque solo por este enfrentamiento puede adquirirse un auténtico sentido del ser y de la libertad. La idea del sin sentido de la existencia humana lo hizo ser considerado como parte de la corriente existencialista. Opinaba que la sociedad tecnológica moderna ha favorecido una actitud elemental y manipuladora que ha privado de sentido al ser y a la vida humana, un estado que llamaba nihilismo.

Gianni Vattimo (1936). Nihilismo

Su pensamiento se desarrolla en un contexto de cambios en la sociedad y en la cultura, que es en cierto modo relativista, y valora especialmente la multiculturalidad; así nace la idea del posmodernismo que indica el fin y despedida de la modernidad. Explicó que la modernidad intentó consolidar un pensamiento fuerte, pues buscaba una verdad única, incuestionable, válida para cualquier ser racional y accesible únicamente por la vía de la razón.

Para él entrar en la posmodernidad, es una especie de 'babel informativa', donde la comunicación y los medios adquieren un carácter central. La posmodernidad marca la superación de la modernidad dirigida por las concepciones unívocas de los modelos cerrados, de las grandes verdades, de fundamentos consistentes, de la historia como huella unitaria del acontecer.

Entre sus planteamientos filosóficos él cree que el paso de lo moderno a lo posmoderno se establece como el paso de un pensamiento fuerte a un pensamiento débil. Concibiendo como pensamiento fuerte o metafísico, al pensamiento que habla en nombre de la verdad, de la unidad y de la totalidad, un tipo de pensamiento ilusorio tendiente a establecer posturas absolutas. Y como pensamiento débil o posmetafísico, a un tipo de pensamiento que rechaza las categorías fuertes, es decir, un tipo de razón, junto a la razón y dominio de la tradición, ha renunciado a una fundación única, última, normativa.

El pensamiento débil se presenta como una forma de nihilismo, vocablo que él considera una palabra clave, una especie de destino del que no se podía librar ninguna persona sin privarse de los aspectos fundamentales de la espiritualidad. Es un nihilismo débil, que habiendo vivido hasta el fondo la experiencia de la disolución del ser, no tiene añoranzas por las antiguas certezas ni deseos de nuevas totalidades. De aquí su carácter constitutivamente posmoderno y su consonancia con el hombre de buen temperamento, del que habla Nietzsche en la filosofía del amanecer describiéndolo como un individuo libre de resentimiento.

Según Vattimo los inspiradores del posmodernismo son Nietzsche, de quien hereda el anuncio de la "muerte de Dios", es decir, la teoría de la ausencia de los valores absolutos metafísicos, y de Heidegger hereda la concepción del ser, es decir, la tesis según la cual "el ser no es, más acontece", y el convencimiento consecuente, según el cual, el acontecer del ser no es más que el abrirse lingüístico de las varias aperturas histórico-destinales, o sea de los varios horizontes concretos dentro de los cuales los entes se vuelven accesibles al hombre y el hombre a sí mismo.

De acuerdo a este filósofo la posmodernidad abre el camino a la tolerancia, a la diversidad. Es el paso del pensamiento fuerte, metafísico, de las cosmovisiones filosóficas bien perfiladas, de las creencias verdaderas, al pensamiento débil, a una modalidad de nihilismo débil, a un pasar despreocupado y, por consiguiente, alejado de la actitud existencial. Para él estas ideas están estrechamente relacionadas con el desarrollo del escenario multimedia, con la toma de posición mediática en el nuevo esquema de valores y relaciones.

Jean-François Lyotard (1924-1998)

Este filósofo criticó la sociedad actual posmoderna por el realismo del dinero, que se acomoda a todas las tendencias y necesidades, siempre y cuando tengan poder de compra. Criticó los metadiscursos: el cristiano, el iluminista, el marxista y el capitalista. Según Lyotard, estos son incapaces de conducir a la liberación. La cultura posmoderna se caracteriza por la incredulidad con respecto a los metarrelatos,

invalidados por sus efectos prácticos y actualmente no se trata de proponer un sistema alternativo al vigente, sino de actuar en espacios muy diversos para producir cambios concretos. El criterio actual de operatividad es tecnológico y no el juicio sobre lo verdadero y lo justo. Defendía la pluralidad cultural y la riqueza de la diversidad.

Para este filósofo la educación constituye un medio para alcanzar la libertad, por lo que opina que es vital que el educando sea capaz de utilizar la razón para integrarse a la sociedad, ser autodidacta, poseer conocimientos y la capacidad de racionalizar para mejorar la convivencia y buscar el bienestar de los demás, por lo que se hace necesario que la educación fomente los valores en beneficio de la excelencia y la competitividad.

Él distingue varios tipos de saberes, el narrativo que toma la forma de relatos, las ideas de la historia que en la modernidad legitiman la sociedad, el emancipatorio y el hegeliano; el segundo saber provoca el derrumbamiento de la jerarquía de los saberes. En un principio, es el saber narrativo el que, por medio de un metarrelato, da cuenta de la realidad y certifica la validez del conocimiento científico.

Emmanuel Mounier (1905 – 1950). Personalismo

Este filósofo es considerado el máximo representante del personalismo; ideología que surgió por la necesidad de revalorar a la persona como un ser racional y social. Concibe a la persona como un ser unitario y absoluto que concentra su estructura en tres claves fundamentales para su desarrollo que son: la vocación, la encarnación y la comunión; cada una de ellas conforman su integridad.

Esta ideología busca fundar un nuevo humanismo que admita a la persona como expresión de amor divino, y a la sociedad como una comunidad de almas, cuyos valores que las rigen sean la felicidad, el amor y admiración asumiendo que el Yo se convierte en nosotros, evitando caer en la masificación de la sociedad; de allí que la sociedad y las instituciones deben estar al servicio del hombre y favorecer la libertad y creatividad de las personas.

El personalismo juega un papel muy importante en la educación, porque va orientado a cada una de

las personas sobre las cuales incide para que alcancen el máximo de sus iniciativas, responsabilidades y vida espiritual, es un compromiso responsable y libre.

En el ámbito pedagógico esta ideología personalista conlleva a la formación integral del individuo porque se consideran sus habilidades, valores, intereses, y capacidades; donde prevalece la libertad y orientación hacia su vocación para que pueda realizarse plenamente; respetando la libertad de los demás. Los educadores deben favorecer su aprendizaje, creatividad y formación en valores que lo conduzcan a ser una mejor persona en su comunidad y sus acciones sean testimonio para la reflexión personal.

Entre los principios que este filósofo plantea sobre una educación personalista están los siguientes: la educación no tiene como finalidad modelar al educando al conformismo de un medio social o de una doctrina de Estado; la actividad de la persona es libertad y conversión a la unidad de un fin y de una fe; una educación fundada sobre la persona no puede ser totalitaria; y por último, el niño debe ser educado como una persona por las vías de la prueba personal y el aprendizaje del libre compromiso.

A manera de conclusión

Considero que la posmodernidad puede ser considerada como una continuación de la modernidad, donde muchos elementos pertenecientes a la vida como los sentimientos, las emociones, la intuición y la costumbre, que no fueron considerados por ella, adquieren una importancia significativa en la construcción del conocimiento en esta nueva era.

En la posmodernidad la globalización y el desarrollo tecnológico, producto del avance de la ciencia y la técnica, se convierten en un medio fundamental que proporciona muchas oportunidades para que las personas puedan relacionarse e interactuar, desde el punto de vista económico, social y educativo.

En el contexto educativo son muchos los aspectos que se deben considerar en esta filosofía postmodernista: Fomentar las competencias que le sirvan en el sistema social; aprender a lo largo de

la vida, y no solo por momentos; destaca el papel de la autonomía; asegurar su saber en puestos de acuerdo a la necesidad; la enseñanza se encuentra destinada a nuevos saberes ligados a las técnicas y tecnologías; la educación centrada en la capacidad de aprender en donde encontrar la información y de qué manera utilizarla para adaptarse a nuevas situaciones.

Entre las ideas más relevantes de los filósofos posmodernistas están las siguientes:

Para Nietzsche (comentado en Vattimo 1986) plantea para los años 1927 que la educación para los hombres debe potenciar sus talentos y no ser igualadora para que puedan surgir los verdaderos genios, considerados como superhombres que van a poder romper con los viejos paradigmas.

Nietzsche y Heidegger (comentado en Vattimo 1986) aporta que en 1927, estos filósofos posmodernistas ven a la filosofía como un instrumento poderoso y eficaz a la hora de la autorrealización de la vida humana en el sentido de transformación, porque a través de ella se puede transformar la ignorancia en sabiduría como antídoto de una cultura decadente.

Mientras que Mounier (comentado en Lacroix, 1966) en su obra *De la propriété capitaliste à la propriété humaine* en el año 1936, hace un llamado a rescatar a lo humano mediante su filosofía personalista, que pretende revalorar las dimensiones individuales y sociales de la persona.

Para Lyotard (1979) la educación constituye un medio para alcanzar la libertad, porque se hace necesario que el educando sea capaz de utilizar la razón para integrarse a la sociedad, mejorar la convivencia, buscar el bien general y fomentar los valores. Mientras que para Vattimo (1986) lo más importante no son los hechos sino sus interpretaciones.

La metodología utilizada para la elaboración del artículo se desarrolló a través de un ensayo filosófico, mediante el análisis de documentación especializada, aportes de diferentes filósofos acerca de la posmodernidad y su influencia en el ámbito educativo y social.

Referencias

- Anderson, P. (2000). *Los orígenes de la posmodernidad*. Madrid: Anagrama.
- Arocena, F. (1991). *La modernidad y su desencanto*. Montevideo: Vintén Editor.
- Baudrillard, J. Habermas, J., Said, E. y otros. (2000). *La posmodernidad*. Barcelona: Kairós.
- Ballesteros, J. (2000). *Posmodernidad y tercer milenio. Persona y Derecho*, 43, 15-32.
- Colom, A. J. y Melich, J.C. (1994). *Después de la Modernidad: Nuevas Filosofías de la Educación*. Barcelona: Editorial Paidós.
- González, A. (2009). *Ficción e identidad. Ensayos de cultura posmoderna*. Madrid: Ediciones Rialp.
- De Ventós, X. R. (1982). *De la modernidad. Ensayo de filosofía crítica*. Barcelona: Península.
- Lacroix, J. (1966). *Presencia de Mounier*. Barcelona: Nova Terra.
- Lyotard, J. F. (1979). *La condición posmoderna: Informe sobre el Saber. Condition postmoderne: Rapport sur le savoir*. Paris: Minuit.
- Vattimo, G. (1986). *El fin de la modernidad*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Vattimo, G., Mardones, J. M. y Urdanabia, I. (1990). *En torno a la Postmodernidad*. Barcelona: Editorial Anthropos.